



Por: RYOMA TOKATSU

UNA CAMA PARA EL MUNDIAL

Si quiere ir a Rusia 2018 y todavía no tiene donde alojarse, quizás lo podamos ayudar

El próximo 14 de junio en el estadio Luzhnikhi de Moscú, se dará el pitazo inicial a la Copa Mundial de la FIFA Rusia 2018, nombre oficial del evento deportivo más importante del planeta que por primera vez será organizado en un país de Europa Oriental.

En esta vigésima primera edición del mundial que se llevará a cabo desde el 14 de junio hasta el 15 de julio participarán 32 selecciones, ocho de ellas latinoamericanas: Brasil, México, Costa Rica, Panamá, Uruguay, Argentina, Colombia y Perú.

La nutrida presencia de selecciones de nuestra región en el mundial, la pasión que despierta el fútbol y la cercanía geográfica entre Japón y Rusia, hace muy probable que numerosos latinoamericanos residentes en este archipiélago se encuentren alistando maletas para viajar al país de los zares, ya sea para asistir a los partidos de sus respectivas selecciones si es que logran obtener las entradas, o para simplemente vivir la experiencia de disfrutar el de un mundial en el ambiente plenamente futbolero del país anfitrión.

En cualquiera de los dos casos mencionados, el principal problema al que se enfrentan los futuros viajeros es conseguir alojamiento en alguna de las 11 ciudades sede, 10 de las cuales se encuentran en la parte europea de Rusia y solo una, Ekaterinburgo, en la parte asiática del país más grande del planeta. Un problema, el de conseguir alojamiento, que se ha convertido en el talón de Aquiles del país anfitrión, que salvo quizás en Moscú y San Petersburgo, en el resto de ciudades sede no cuenta con una capacidad hotelera suficiente como para albergar al millón de turistas que espera recibir durante la cita mundialista.

Ante la perspectiva de que falten camas para los aficionados, los organizadores del mundial en coordinación con el gobierno han pensado en otras alternativas como por ejemplo, abrir y acondicionar áreas para que los turistas puedan acampar, ya que la competencia se realizará durante el verano.

Sin embargo, existen otras alternativas para encontrar dónde pasar una o varias noches no solo en Rusia, sino prácticamente en cualquier país del mundo. Alternativas a través de las cuales se puede encontrar una cama en una habitación compartida; una habitación en una casa de familia; un departamento o incluso una casa entera. Alternativas que proporcionan un lugar agradable, seguro, cómodo (Internet, agua caliente, televisor, etc.) y económico. Y es sobre esas alternativas sobre las que trata este artículo.

Otro tipo de hospedaje

Las alternativas a las que nos referimos son lo que en castellano se conoce como servicio de hospitalidad, intercambio de hospitalidad o redes sociales, las cuales están conformadas por personas que viven alrededor del mundo y que se afilian a un grupo o red determinado para ofrecer alojamiento a quien lo necesite. Estas redes son de dos tipos: las que realizan el intercambio gratuitamente y las que lo hacen por un módico precio. Veamos las primeras.

Las redes gratuitas buscan principalmente el intercambio cultural y la socialización entre las personas de diversos países. El anfitrión recibe al huésped bajo ciertas reglas y condiciones que se han especificado con anticipación.

Imaginemos que usted vive en Tokio y dispone de un cuarto de huéspedes o incluso de un sofá en el que tranquilamente puede dormir una persona, por ello decide afiliarse a uno de estos grupos, para ofrecerle a los viajeros que estén afiliados al mismo grupo y que visiten Tokio, un lugar donde dormir. A la hora de inscribirse, usted deberá especificar qué es lo que ofrece (describir si es un cuarto, un sofá en la sala, una habitación con varias camas, el horario de ingreso, el horario de salida, etc.) y las comodidades que incluye su generosa oferta (solo el lugar para dormir o alguna otra cosa como ducha, wi-fi, desayuno, etc.). Por lo general se agregan fotografías a las ofertas de hospedaje.

El pertenecer a uno de estos grupos no solo le da la posibilidad de recibir gente en su hogar, si no también de que a usted lo reciban en otro país cuando realice un viaje. Como ya habrá deducido, este sistema tiene como base fundamental la confianza y la buena voluntad de ambas partes, ya que tendrá contacto con gente de diversas culturas, religiones y costumbres, personas que jamás ha visto en su vida.

El primer servicio de hospitalidad que se estableció en el mundo nació en 1949 de la mano de Bob Luitweiler, que le puso el nombre de Servas Open Doors (Servas Puertas Abiertas). Desde entonces este tipo de redes se han multiplicado de manera exponencial, especialmente desde el año 2000 gracias al auge de Internet que ha facilitado la comunicación y organización de las personas. Se calcula que actualmente existe este tipo de red en más de 100.000 ciudades de todo el mundo.

Cada red funciona según sus propias reglas, y por lo general las personas se afilian a ellas en base a costumbres o aficiones comunes. Por ejemplo, existen redes de hospitalidad para estudiantes, peregrinos, mochileros o policías, pero cada vez son más comunes las redes de tipo general. Para pertenecer a una de estas redes, el interesado debe inscribirse aportando la mayor cantidad de información posible, tanto de sí mismo como del lugar que ofrece. Los sitios web de los servicios de hospitalidad tienen secciones para comentarios y calificaciones, con la finalidad de que los miembros cuenten sus experiencias, se conozcan entre sí, y de generar confianza entre ellos.

Algunas de las redes de hospitalidad más populares a nivel mundial son BeWelcome, Hospitality Club, Servas International, Pasporta Servo, WWOOF: "Worldwide opportunities on organic farms", Trábelo, Agritourism, Home Share International, y LGHEI: "Lesbian and Gay Hospitality Exchange International", entre otras. Varias de estas redes piden que el huésped realice algún tipo de trabajo o actividad a cambio del hospedaje y como experiencia de vida.

Volviendo al mundial de Rusia 2018, para poder encontrar alojamiento en este tipo de sitios hacen falta dos requisitos: inscribirse con anticipación en algún grupo y no solo pedir un alojamiento sino tener la capacidad de proporcionar uno. Pero si usted no cumple con estos requisitos, entonces quizás le interesará conocer el segundo tipo de servicios de hospitalidad: los pagados, que es justamente los que queremos presentarle.

Hospitalidad remunerada

A partir de las redes de hospitalidad gratuita y tomando como base la llamada "economía del compartir" o "economía compartida", un concepto que explicaremos más adelante, surgen las redes donde el trueque (ofrecer un hospedaje para recibir un hospedaje) es reemplazado por la compra de un servicio (hospedaje a cambio de un pago), pero sin intermediarios.

Explicado de forma sencilla, se puede decir que este tipo de redes es un servicio de alquiler de habitaciones, departamentos y casas realizado directamente por el propietario de los mismos, y donde se puede encontrar hospedaje de todo tipo y de todos los precios.

Uno de estos servicios, quizás el más popular y el que nosotros hemos utilizado de forma regular desde hace más de dos años (por eso lo reseñamos), en los viajes que hemos realizado tanto fuera como fuera de Japón, es Airbnb.

Airbnb, cuyo nombre es el acrónimo de airbed and breakfast (colchón inflable y desayuno), tiene una oferta que sobrepasa los dos millones de alojamientos en 192 países y 33.000 ciudades, incluidas todas las sedes del mundial Rusia 2018, ofertas que todavía están completamente disponibles por precios verdaderamente buenos.

Si usted piensa viajar a Rusia para disfrutar la fiesta del fútbol y todavía no tiene dónde quedarse, lo único que tiene que hacer es inscribirse en la página web de la plataforma o descargar su aplicación para dispositivos móviles, y comenzar a surfear en busca de un alojamiento. Obviamente no es obligatorio que utilice Airbnb (nosotros solo le recomendamos lo que ya conocemos), pero que el mensaje quede claro: no solo piense en hoteles cuando busque alojamiento en Rusia.

Dos acotaciones finales sobre la plataforma de Airbnb. Cuando usted encuentra un alojamiento que le satisface, la comunicación con el

arrendatario es por escrito, y las diferencias de idioma han sido solucionadas por Airbnb gracias al uso de un traductor automático bastante bueno. La comunicación también puede ser a través de una llamada, utilizando el sistema que proporciona la propia plataforma.

La segunda acotación y quizás la más importante para evitar cualquier tipo de estafa o contratiempo, es que el pago por el alojamiento se hace a Airbnb y no directamente al arrendatario, de esta forma y si surge algún problema con el arrendatario, su dinero estará seguro.

Economía compartida

Estas redes y plataformas de intercambio o alquiler de alojamiento sin intermediarios son el producto de lo que actualmente se conoce como "economía compartida". ¿Pero qué significa este término? Simplemente es la versión del trueque para Internet, utilizando métodos sofisticados pero la misma y primitiva base del comercio: el intercambio. Sea este un intercambio de productos o un intercambio de dinero por servicios o productos pero sin intermediarios, lo cual hace el proceso de adquisición más económico. Un modelo que además, es mucho más ecológico que el sistema compra-venta porque no incentiva el consumismo sino el reciclaje.

El sistema funciona de la siguiente forma: el dueño de un artículo que no usa (auto, bicicleta, casa, etc.) lo pone a disposición de quien lo necesita pero por un tiempo limitado. Por ejemplo, si usted llega a una ciudad y necesita donde alojarse, no tiene que ir a un hotel sino que puede utilizar el departamento de alguien que no lo usa; si necesita un auto, no lo tiene que alquilar a una empresa del rubro, sino que puede utilizar el de alguien que en ese momento se encuentre de vacaciones. Un sistema que según los estudios, es bastante popular entre adultos menores de 35 años, que a su vez son los usuarios más activos de Internet.

Todo el proceso se hace de forma transparente y organizada utilizando plataformas como la de Airbnb o Uber, el sistema de taxi que también es producto de la economía compartida.

Además de Airbnb y Uber, otras empresas o plataformas líderes del sector son Getaround, donde las personas pueden dejar sus autos mientras no los utilizan, para que sean rentados. Los autos están cubiertos por un seguro de US\$1 millón en caso de que algo les pase; Neighborgoods, un sistema a través del cual las personas pueden prestar los artículos y bienes que poseen a las personas que los necesitan, desde un taladro o un máquina para podar el césped hasta unas escaleras o unos binoculares; BookCrossing, donde los amantes de la lectura pueden intercambiar libros a nivel de todo el planeta; Splinter, para quienes deseen alquilar sus bicicletas; e incluso Fon, un sistema que te permite compartir tu conexión WiFi domiciliaria de forma gratuita, a cambio de que tu puedas usar otra red WiFi cuando te encuentres fuera de casa, ya sea en tu propio país o a nivel global. ■